

Día Internacional de la *Solidaridad humana*



20 de diciembre

Público objetivo: Estudiantes de 6 a 17 años.

Duración: Un mes, declarado el mes de la solidaridad en el ámbito escolar.

Presentación

El 20 de diciembre ha sido declarado por la Asamblea Nacional de la UNESCO como el Día Internacional de la Solidaridad. Para las Naciones Unidas, la solidaridad es uno de los valores fundamentales y universales en que deberían basarse las relaciones entre los pueblos. Gracias a la solidaridad podría erradicarse la pobreza y mejorar la situación de más de 1.200 millones de personas que no pueden acceder a los servicios de primera necesidad.

Objetivos

- Reconocer que Dios nos pide que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
- Tomar conciencia de que podemos construir una buena sociedad basada en el bienestar de todos.
- Empatizar con las personas que están a nuestro alrededor, identificándonos y solidarizándonos con las necesidades que ellas tienen.
- Valorar la solidaridad como un valor que contribuye a la salud emocional de quienes la practican y la reciben.
- Diseñar y ejecutar acciones solidarias orientadas a los más necesitados, los amigos y la familia.

Justificación

Si bien es cierto que se ha destinado un Día Internacional de la Solidaridad Humana, esto no quiere decir que solo en esa fecha debemos ser solidarios. Si buscamos una fecha más, podríamos decir que en Navidad las personas tienden a ser más solidarias. Sin embargo, la solidaridad es mucho más que eso. La solidaridad es una consecuencia que nace en el amor de Dios. Quien ama a Dios sentirá gozo al ser solidario con las personas. La Biblia dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". A partir de esto, cada persona debe reflexionar sobre lo que está haciendo por las personas más necesitadas, y cuando nos referimos a necesidades, abarcamos las necesidades económicas, emocionales, de salud, alimenticias, de vivienda, empleo, etc. Para esto no hay un día ni una temporada específica. Es día a día, a través de pequeñas acciones llenas de bondad que demostramos nuestra solidaridad con aquellas personas que están a nuestro alrededor y se encuentran carentes de algo que nosotros podemos brindarles.

En este contexto, buscamos a partir del presente proyecto, dedicar este día de la solidaridad a reflexionar sobre el papel fundamental que debe desarrollar en nuestra vida este valor para realmente ser canales de bendición hacia nuestros prójimos.

Actividades propuestas

1. Pedir a los estudiantes que busquen en sus Biblias la historia del buen samaritano que se encuentra en Lucas 10:25-37.
2. Leer en grupo la historia referida y comentar con los estudiantes:
 - a. La relación de rivalidad que existía en ese tiempo entre los judíos y los samaritanos debido a situaciones pasadas.
 - b. Cómo Jesús, superando las circunstancias y las barreras de la época, demuestra que la misericordia, el amor, la bondad, la solidaridad debe expresarse a los demás, a nuestro prójimo.
3. A partir de esta conclusión, preguntar ¿quién es nuestro prójimo en esta época? Para tener una idea global de lo que opinan nuestros estudiantes podemos usar la aplicación Mentimeter.com que la hallarán en el siguiente enlace:

<https://bit.ly/2G5xiMS> . Crear una nube de palabras a partir de la pregunta, ¿quién es nuestro prójimo? La respuesta debe ser dada con una sola palabra. Los resultados brindarán un punto de partida para guiar a los estudiantes a integrar la solidaridad como parte de sus vidas.

4. Presentar algunas situaciones en las que las personas se sentirán muy beneficiadas con nuestras acciones de solidaridad.



5. Concluir que la solidaridad no es solo compartir cosas materiales, sino que hay muchas necesidades que podemos ayudar a satisfacer:
- Necesidad de alimentos
 - Necesidad de afecto
 - Necesidad de compañía
 - Necesidad de abrazos
 - Necesidad de atención médica
 - Necesidad de que se respeten sus derechos
 - Etc.
6. Dialogar sobre los diversos tipos de necesidades que pueden tener las personas, incluso uno mismo. Puede ser que una persona tenga muchos recursos económicos, pero se encuentra falta de afecto y compañía.
7. Compartir con los estudiantes que la palabra solidaridad proviene de “sólido”. Podríamos decir que la solidaridad nos ayuda a construir una sociedad más sólida en la que todos los integrantes están al tanto de las necesidades de los demás y siempre están buscando una solución para cada caso. Siempre hay muchas maneras en que podemos demostrar nuestra solidaridad.

A continuación, se presentan algunas actividades para realizar con los estudiantes. Cada docente las tomará a adecuará de acuerdo a la edad de sus estudiantes.

Canasta solidaria

- Junto con los estudiantes elaborar un listado de alimentos y productos de primera necesidad.
- Pensar en la cantidad de aulas que hay en la institución y dividir los productos planteados de manera equitativa (de acuerdo al precio). Así, cuando se tengan todos los productos que recolectó la escuela, el grupo encargado del proyecto, organizará las canastas con la misma cantidad y tipos de productos.
- Elaborar tarjetas que expresen los buenos deseos y el amor del grupo. Colocar una en cada canasta preparada.
- Investigar qué familias muy necesitadas hay en la comunidad (quizá alguna esté dentro de la comunidad educativa) o en otra zona que conozcan.
- Determinar con los estudiantes una fecha

propicia para hacer entrega de las canastas solidarias.

Visita a los albergues de ancianos

- Investigar qué albergues son accesibles para visitarlos. Como tutor, coordinar la fecha de la visita con la persona encargada del albergue.
- Organizar a los estudiantes en grupos de trabajo para que realicen las siguientes funciones:
 - a. Recaudación de insumos de primera necesidad en un albergue: Papel higiénico, jabón, champú, crema dental, pañales, guantes, gorros, bufandas, etc. Organizar los regalos en bolsitas decoradas para entregar.
 - b. Preparación de galletitas nutritivas: buscar una receta de galletitas que sean agradables y nutritivas. Acomodarlas en bolsitas y decorarlas con una tarjetita que exprese el cariño de los estudiantes.
 - c. Repertorio de canciones: buscar canciones que hablen del amor de Dios y preparar un folleto con la letra de cada una para que todos los estudiantes puedan aprenderlas. En el siguiente enlace <https://bit.ly/2HqyD1r> hay algunas que podrían ser utilizadas. Buscar a alguien que pueda acompañar los cantos con la guitarra o el ukelele.

- El día señalado, visitar el albergue con todos los estudiantes. Si es posible, reunir a los ancianitos en un ambiente separado. Cantar la música preparada y motivar a los ancianitos a unirse a los cantos. Compartir con ellos un mensaje del amor de Dios y hacer entrega de los regalos preparados para ellos. Hacer entrega de las galletitas preparadas y ayudarlos a probarlas. Muchas veces los ancianitos tienen dificultad para consumir sus alimentos. Motivar a los estudiantes a acercarse y conversar con ellos mientras se sirven sus galletitas. Muchos de ellos necesitan conversar con alguien y contarle sus experiencias pasadas.

Desayunos amigables

- Organizar con los estudiantes y los padres de

familia una entrega de desayunos a las personas que viven en las calles.

- Determinar la zona en la cual se hará la entrega teniendo en cuenta detalles como la movilización de los estudiantes, la seguridad y el horario ya que la actividad será en la calle.
- Organizar el tipo de desayuno que prepararán. Deberá ser algo nutritivo presentado de manera práctica. Puede ser un sándwich con un cereal ya colocado en un envase y una fruta. Todo en una bolsita con el fin de que la entrega sea sencilla.
- El día señalado repartir los desayunos entre todos los estudiantes y organizarse en grupos juntamente con los padres de familia para realizar la entrega a las personas correspondientes.
- Al entregar los desayunos compartir palabras de esperanza con las personas.

Caritas pintadas

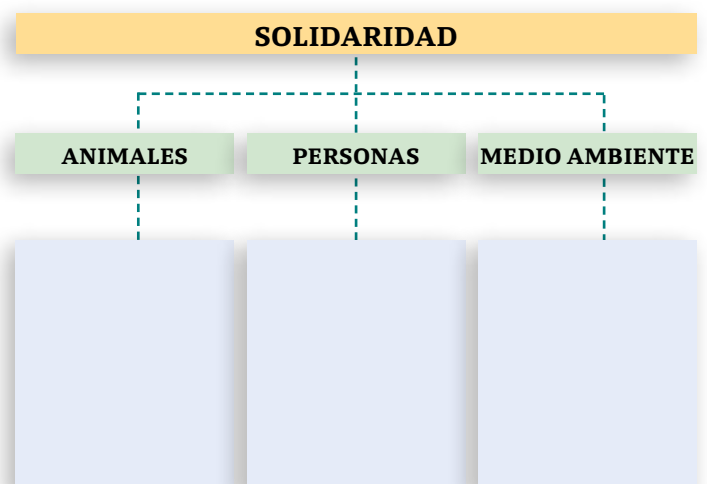
- Averiguar qué albergues existen en la comunidad dónde brindan ayuda a niños con discapacidades diversas.
- Organizar juegos y dramatizaciones para visitarlos y presentarles un programa que los alegre.
- Pueden preparar diversos materiales como: instrumentos musicales a partir de materiales descartables, muñecos, etc.
- Hacer participar a los niños de todas las actividades presentadas: pueden tocar los instrumentos y acompañar los cantos y juegos, pueden usar los muñecos para imitar las dramatizaciones, etc.

Abrigando con amor

- Organizar a los estudiantes por grupos para que soliciten la ayuda de la comunidad educativa con el fin de recaudar frazadas, camperas, pullóveres y todo tipo de abrigo que esté en buen estado y ya no utilicen.
- Clasificar las prendas y embolsarlas.
- Determinar quiénes serán los que reciban la ayuda y la fecha en que realizarán la entrega.
- Colocar una tarjeta en cada bolsa preparada con un mensaje que hable del amor de Dios y entregarlas en la fecha señalada.

Solidaridad en casa

- Proponer a los estudiantes que observen en sus casas en qué tareas (aparte de las que son su responsabilidad diaria) podrían ayudar para que los padres se sientan más descansados.
 - Cada estudiante, en el aula, debe preparar una tarjeta con alguna frase que alegre el corazón de quien recibe la sorpresa, como: “Tendí tu cama porque te amo”, “Limpié tu cuarto para que descanses más”, “Ayudo porque somos un equipo”, etc.
 - Pedir a los estudiantes que comenten las impresiones que causaron en sus familiares.
1. Muchas actividades más se pueden programar para incentivar la solidaridad humana entre los estudiantes. Sin embargo, es menester que cada actividad realizada tan solo sea una motivación para que los estudiantes sientan que es necesario realizarlas frecuentemente, no solo en una fecha especial. Es necesario que ellos comprendan que no es necesario tener muchas cosas, lo necesario es tener las ganas de ayudar a los demás.
 2. Solicitar a los estudiantes que propongan acciones para ayudar a las personas que tienen otro tipo de necesidad. ¡Encontrarán muchos casos!
 3. Preguntar a los estudiantes al finalizar las actividades: ¿solo podemos ser solidarios con los seres humanos? ¿Quiénes más se beneficiarían con nuestra solidaridad? Presentar el siguiente esquema y dialogar acerca de las ideas que tienen en cuanto a esto y pedir que propongan acciones para ser solidarios con ellos. Completar el esquema.



- Reflexionar en grupo sobre: ¿Qué emociones se generaron en cada uno de Uds. al ayudar a los demás?, ¿Cómo se han sentido al servir a los demás? ¿Se sintieron beneficiados? ¿En qué se han beneficiado al ayudar a otros? ¿Percibieron



Agnes Bojaxhiu, de Skopie, Yugoslavia, tenía solo doce años de edad, pero ya amaba a Dios de todo corazón. Además, se había propuesto compartir ese amor con los demás. Esa decisión la condujo al campo misionero de Calcuta, India, donde la conocieron como Mamá Teresa.

Un día, mientras viajaba en tren, sintió el llamado de Dios:

—Teresa, quiero que abandones el convento y vivas en los barrios bajos con los más pobres de los pobres. Debes mostrarles mi amor a los enfermos, moribundos, huérfanos y leprosos.

Siendo obediente a su llamado, Teresa comenzó a caminar por las calles inmundas, buscando personas a quienes amar.

En primer lugar, encontró niños necesitados de educación. Los reunió en una choza de barro. No tenía muebles, libros, pizarrón, papel ni lápices, pero comenzó a enseñarles de alguna manera. Escribía las lecciones en el piso de tierra de la choza.

Luego, Mamá Teresa encontró gente moribunda que necesitaba

que ese espíritu de servicio los engrandece como personas? ¿Por qué?

- Presentar a los estudiantes la siguiente lectura:

mucho amor. Los encontró tirados en las calles, donde las cucarachas y los ratones paseaban sobre ellos. Los alimentó, los curó, les dio ropas e hizo que se sintieran amados nuevamente.

Después de ello, decidió establecer un hogar para niños desamparados. Salía por la ciudad, recogiendo a bebecitos que habían sido abandonados en los montones de basura. Los curó, los alimentó y les encontró padres cariñosos que los adoptaran.

Su siguiente proyecto fue construir un hogar para leprosos, los parias de la sociedad hindú. Luego, se dio a la tarea de velar por las personas con discapacidad mental que todo el mundo despreciaba.

En 1979 Mamá Teresa ganó el Premio Nóbel de la Paz. Sus palabras al recibirlo fueron:

—Recibo este premio en nombre de los que padecen hambre, los que no tienen hogar, de los lisiados y de todos aquellos que son despreciados y se sienten que no son amados: los parias de la sociedad.

—No soy más que un pequeño lápiz en la mano de Dios —dijo cierta vez—.

Tomado de Dorothy E. Watts, *Peldaños de superación*.

- Preguntar a los estudiantes: ¿quién quiere ser también un lápiz en las manos de Dios?
- Todos juntos pedir ayuda a Dios para que puedan ser fieles servidores solidarios. ¡Aún hay mucho que hacer!

Evaluación

- Participación del estudiante en las actividades propuestas, tanto de manera individual como grupal.
- Reflexión sobre el tema tratado e ideas propuestas para fomentar la solidaridad, tanto humana como hacia todos los seres creados por Dios.

